



Inclusión Real Ya

Plataforma por la defensa y promoción de los derechos de las personas con necesidades educativas especiales

Buenas tardes y ante todo, gracias por escuchar estas palabras.

La Plataforma Inclusión Real Ya está formada por un grupo de familias de Parla cuyos hijos e hijas cursan sus estudios en la escuela pública ordinaria dentro de los programas de necesidades educativas especiales. Esto es debido a que sus características físicas o psíquicas así lo requieren. Es la forma que el sistema tiene para poder hablar de inclusión. Y sí, decimos de poder hablar porque hoy por hoy esa inclusión aún no es real. ¿Por qué? Simple y llanamente, por la falta de recursos que se destinan a los centros educativos para trabajar con este alumnado.

Ese es el motivo por el que desde la Plataforma Inclusión Real Ya perseguimos tres objetivos claros:

1. El primero, conseguir el aumento de apoyos en Pedagogía Terapéutica, Audición y Lenguaje y otros especialistas para los alumnos acnee.
2. El segundo, concienciar a toda la sociedad de que mejorar la atención a los acnee es una lucha que beneficia al total de la comunidad educativa.
3. Y el tercero, dar visibilidad al colectivo de alumnos y alumnas con necesidades educativas especiales. Y la moción que hoy aquí se debate pone sobre la mesa este asunto.

Estamos convencidos de que si se consiguen estos objetivos, se conseguiría una auténtica inclusión. Porque no perseguimos algo que no esté reflejado en la carta de los Derechos Humanos o en los propios derechos universales del niño, como ustedes ya conocen.



Inclusión Real Ya

Plataforma por la defensa y promoción de los derechos de las personas con necesidades educativas especiales

Ratios elevadas, listas largas para obtener una valoración, tratamientos privados porque esa valoración no termina de llegar, profesionales saturados, alumnos desmotivados o directamente, expulsados del sistema... Esta es la realidad que se vive en las aulas.

Pero hoy no entraremos a analizar los datos, puesto que como representantes de lo público conocen.

Lo que sí nos gustaría es trasladarles nuestros sentimientos como familias. Más bien, nuestros miedos e inquietudes como familias. Porque hoy estoy sentada yo aquí leyendo este escrito, pero esta realidad le afecta a muchas familias de Parla que miran con miedo e incertidumbre el futuro de sus hijos e hijas con necesidades educativas especiales. Por eso, paso a leerles algunos de los testimonios que nos han hecho llegar:

- “Desde que me dieron el diagnóstico de mi hijo, cuando me preguntan que qué me gustaría que fuera de mayor siempre contesto lo mismo: quiero que sea feliz e independiente, que no dependa de nadie en su día a día porque mi mayor miedo es pensar qué va a ser de él cuando yo no esté a su lado”.
- “Mi principal miedo es que a mi hijo de mayor le puedan hacer daño. Él no tiene maldad, no tiene picardía y tiene una mirada tan limpia que a veces cuesta creer. Por eso temo que se puedan aprovechar de eso y hacerle daño”.
- “Mi hijo pasea solo por el patio y a veces se mete entre los niños que juegan para ver si alguno quiere jugar con él”. “Piensa que le odian o que no le quieren”.
- “Los días o etapas que mi hija no ha recibido los apoyos necesarios porque su PT haya estado enferma y no haya



Inclusión Real Ya

Plataforma por la defensa y promoción de los derechos de las personas con necesidades educativas especiales

ido al colegio, por la tarde tiene grandes rabietas porque arrastra a casa la frustración acumulada durante todas las horas del colegio”.

- “Cuando uno tiene un hijo quiere que sea perfecto, y los nuestros lo son para nosotros, pero no para el resto del mundo, que les pone una serie de trabas que hace que su vida sea muy difícil. La suerte es que estos niños tienen unos padres luchadores que se enfrentarán a molinos de viento por ellos”.

¿No creen que ya son bastantes los miedos e inquietudes que tenemos las familias como para añadir la preocupación de ver que tu hijo o hija no recibe los apoyos que necesita en su centro? Porque todas las situaciones a las que anteriormente me he referido tienen una fácil solución. Creánme, la tienen. Porque estamos hablando de un alumnado con mucho potencial pero con una diversidad funcional o problemas de aprendizaje que con los profesionales adecuados estos niños y niñas quizás no lo puedan superar, pero sí adquirirán las estrategias necesarias para que su cuerpo sepa compensar unas deficiencias por unas virtudes. Porque al fin y al cabo, todos aprendemos a compensar nuestras dificultades con nuestras virtudes, la diferencia, es que a ellos se lo tienen que enseñar y hay que acompañarles en ese aprendizaje.

En la etapa escolar, tanto desde el ámbito educativo como en el ámbito de las familias, el trabajo que se haga con todos los niños y niñas, pero especialmente, el trabajo que se haga con los niños de necesidades educativas especiales va a sentar los pilares en el que se sustentará el adulto de mañana. Si esos pilares tienen grietas, y hoy por hoy hay grietas muy gordas en los colegios, esos pilares se



Inclusión Real Ya

Plataforma por la defensa y promoción de los derechos de las personas con necesidades educativas especiales

pueden caer mañana afectando a la vida adulta, e incluso adolescente, de nuestros hijos.

No les dejemos caer y empecemos desde hoy a tapar esas grietas y formar unos pilares grandes y estables. Nosotros como familias ya estamos haciendo ese trabajo. Ahora necesitamos que las Administraciones hagan lo propio. Porque es un trabajo que al final depende de la Administración, en este caso de la Comunidad de Madrid, que es la que tiene los recursos necesarios y la que tiene que garantizar el estado del bienestar para todos por igual.

Porque, ¿cómo le explico a mi hijo que a pesar de haber hecho un gran esfuerzo en toda su vida escolar luego no va a titular porque el sistema no está preparado para seguir formando a las adaptaciones curriculares significativas? ¿Cómo?

Y termino con otro testimonio:

“Lo que más me preocupa es que estos niños que tanto se esfuerzan, llegan a una adolescencia y se frustran porque la sociedad no les brinda una educación adaptada a sus necesidades”. “Sin titulación no tienen las mismas oportunidades, ni laboralmente ni en otros estudios superiores. No se puede dar por hecho que después de tantos años de sobreesfuerzo estos niños vayan a ser un fracaso. Entonces, ¿en qué sociedad de discriminación vivimos?

“La sociedad es la que debe hacerse cargo de esa situación y luchar por una educación individual, libre y adaptada a las necesidades de cualquier niño o niña”.

Muchas gracias.